

del pico. Otras veces introducen la cabeza y el cuello en el agua, mientras que el cuerpo se queda en la superficie.

Tal vez, el día que un cisne se vea en un espejo, piense que no puede volar ni caminar. Pero sabe que Dios lo creó para caminar, volar y nadar. Por eso, aunque sabe que no es el mejor y que le cuesta trabajo, se atreve a hacerlo.

Así es que no te fijas en lo que el mundo dice, recuerda que si confías en Jesús, Dios puede hacer contigo cosas increíbles, como le pasó a Pedro.

José Luis Padilla De Alba

Plegaria Universal

1. Padre que tanto nos amas, permítenos escuchar a Jesús que se acerca a nosotros para decirnos: Ten fe. No dudes. Confía en Mí. Saca el miedo de tu corazón. Te lo pedimos Padre.
2. Padre que tanto nos amas, permite que mantengamos nuestros ojos fijos en Jesús, y que no nos veamos a nosotros mismos o lo que nos rodea, sino que hagamos tu voluntad. Te lo pedimos Padre.
3. Padre que tanto nos amas, permite que los gobernantes de todo el mundo, pongan su confianza en Jesús y se dejen salvar por Él. Te lo pedimos Padre.
4. Padre que tanto nos amas, permite que los enfermos y todos los que sufren, no recurran a sus propias fuerzas para encontrar la paz, sino que busquen siempre a Jesús. Te lo pedimos Padre.
5. Padre que tanto nos amas, permite que María, nuestra Madre interceda por nosotros para que podamos reconocer que Jesús es tu Hijo. Él es Dios y nuestro único Salvador. Te lo pedimos Padre.

Erika M. Padilla Rubio

Vamos a participar en la 25ª Semana Arquidiocesana de Catequesis.

Nos da tanta alegría poder verte, que tenemos con un regalo para ti.

Entra a www.palabayobra.org y regístrate en Semana de Catequesis.

El sábado 22 de agosto, ve a nuestro stand, para recoger un cd de música católica para niños, con la clave que te va a llegar.

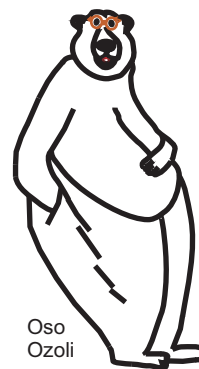
Es en el Seminario Conciliar de México, casa Huipulco.

Síguenos en youtube. Entra al canal PalabraObra.
Síguenos en Facebook: Palabra y Obra.



Palabra y Obra ©

Palabra y Obra A.C. Todos los derechos reservados. México D.F. Campestinos 401. Col. Santa Isabel Iztapalapa. C.P. 09820. D.F.
Mail: contacto@palabayobra.org Tel. 51 35 21 80.



EVANGELIO (Mateo 14, 22-33)

Oso Ozoli: ¿Sabes qué hace Jesús después de multiplicar los panes y los peces?

Jesús hace que los discípulos suban a una barca y se vayan a la otra orilla. Mientras Él despide a la gente.

Están en el lago de Genesaret, que también se le llama Mar de Galilea.

Después, Jesús se sube al monte a solas para orar. Cuando llega la noche está solo allí.

Jesús en lugar de usar el milagro para hacerse famoso o ganar mucho dinero, se va al monte y se queda solo, para poder platicar con su Padre.

Mientras Él ora, la barca que lleva a los discípulos está en medio del mar y es movida por las olas, pues el viento es contrario.

A la cuarta vigilia de la noche, que es entre las 3 y las 6 de la mañana, Jesús va hacia ellos, caminando sobre el mar. Los discípulos, ven a alguien caminar sobre el mar, se asustan y dicen: ¡Que es un fantasma! Y de miedo comenzaron a gritar. Pero Jesús les habla al mismo tiempo y les dice: «Tengan buen ánimo. Yo soy, no teman».

Pedro le responde: Señor, si Tú eres, mándame venir a Ti sobre las aguas. «¡Ven!», le dice.

Pedro se baja de la barca y se pone a caminar sobre las aguas, yendo hacia Jesús. Pero, al ver la fuerza del viento, le entra miedo y empieza a hundirse. Le grita a Jesús: ¡Ayúdame, Señor! Al punto, Jesús le tiende la mano, lo toma y le dice: «Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?» Suben a la barca y se calma el viento. Y los que están en la barca lo adoran y le dicen: De verdad, Hijo de Dios eres.

¿Te fijas que en los momentos de más miedo, Jesús se acerca a ti y te dice: Ten fe. No dudes. Confía en Mí. Saca el miedo de tu corazón?

Y cuando eso pasa, Dios puede hacer cosas increíbles en uno. Como le pasa a Pedro, que ¡camina sobre el agua!

Si no dejamos nuestros ojos fijos en Jesús, sino que nos vemos a nosotros mismos o lo que nos rodea, empezamos a hundirnos, como le pasa a Pedro.

Pero él sí sabe a quien recurrir en la emergencia. Por eso grita: ¡Ayúdame, Señor! Jesús le da la mano y lo agarra.

Pedro otra vez pone su confianza en Jesús y se deja salvar por Él.

En una emergencia ¿tú ya sabes a quién llamar? ¿A ti mismo con tus propias fuerzas, a algún amigo, o a Jesús que nunca falla?

Pedro al confiar en Jesús, logra caminar sobre el agua, pero luego duda. Por eso Jesús le dice: «Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?». Si no hubiera dudado, hubiera seguido a Jesús a cualquier parte, por más imposible que parezca a los ojos del mundo.

Luego los dos suben a la barca y el viento se calma. Los discípulos que están en la barca, ya vieron a Jesús multiplicar los panes y los peces, y ahora, lo ven caminar a Él y a Pedro sobre el agua, por eso adoran a Jesús, lo reconocen como lo máximo, como el Hijo de Dios, pues es Dios.

Si Jesús no te ayuda, te hundes. Por eso, tienes que poner toda tu confianza en Dios y creer en Él. Eso es lo que te va a hacer superhéroe de su Reino.

Cuando pases por momentos difíciles, acude a Jesús. Él te va a ayudar a salir adelante. Vas a vivir y a comprobar en tu propia vida, que Jesús es el Hijo de Dios. Vas a ser testigo de que Jesús es Dios y también es tu Salvador.

Erika María Padilla Rubio

Apren­diendo de los animales

¿Conoces un animal que camine sobre el agua?

O ¿uno que camine, nade y vuele?

Aunque no lo creas, hay varios que pueden hacer estas tres cosas. Conoce al cisne de cuello negro.

Es un ave de Sud América. Vive en la región que va desde el sur de Brasil hasta la Tierra del Fuego.

El macho es más grande que la hembra. Mide de 102 a 124 cm. Tal vez sea como de tu estatura.

Por su gran tamaño y por tener patas cortas, camina un poco mal. Sus patas le dan soporte en tierra y le ayudan a moverse cuando está en el agua.

Tiene tres dedos hacia adelante, que se unen por una membrana. El cuarto dedo, está libre y en la parte opuesta.

Cuando nada, encoge los dedos interiores, mientras la pata se dirige hacia adelante. Así consigue reducir la resistencia del agua. Luego abre los dedos, vuelve a desplegar la membrana y echa la pata hacia atrás con fuerza y hasta donde se lo permiten los músculos, para mover la mayor cantidad de agua posible y avanzar más.

Los cisnes tienen muchas capas de plumas cortas que se engrasan todo el tiempo con la secreción de la glándula uropígea, que está cerca de la cola. Con el pico distribuyen esta grasa por todas las plumas y así crean un colchón de aire dentro de sus plumas, que aísla la piel del agua, lo que evita una pérdida grande de calor.

Para volar, tienen algunos problemas al comenzar el vuelo, pues necesitan corretear un largo trecho para levantar el vuelo. De todos modos, ya en el aire avanzan muy rápido y pueden ir muy lejos. Con su cuello negro bien estirado.

Con sus alas hacen un ruido tan fuerte, que se puede oír desde muy lejos. Además, mientras vuelan lanzan un silbido suave, musical, que repiten.

Cuando bajan sobre el agua, las patas palmeadas les sirven como frenos.

El nido lo construyen con hierba, en las orillas de los lagos. Ponen de tres a siete huevos, color crema, que incuba la hembra durante 34 a 36 días. El macho está cerca, para defender el nido con feroces ataques a animales que se acerquen a los huevos o a los pichones.

Cuando nacen, todo el plumaje es blanco. El pico y las patas son gris azulado oscuro. Luego las plumas son reemplazadas por plumas castañas muy claras. El cuello comienza a oscurecerse cuando ya son del tamaño de los adultos. Al año ya tienen el plumaje blanco y el cuello negro.

Una vez que son adultos, el plumaje de la cabeza y el cuello es negro, excepto por una línea blanca que va del pico al centro del ojo. El resto del plumaje es blanco. Mudan las plumas una vez al año.

Hay registros de que llegan a vivir 20 años.

La piel de la cara es roja al igual que la carúncula que le crece sobre el pico. Las patas son rosadas.

Los polluelos se esconden debajo de las alas de sus padres. De vez en cuando asoman la cabeza. Los adultos permanecen la mayor parte del tiempo en el agua y cuando los chicos desean descansar, o un poquito de calor, se trepan por la parte posterior del padre o la madre.

Los dos padres cuidan mucho a sus pichones. Les permiten a dos o tres de ellos estar bajo sus alas al mismo tiempo.

Se alimentan de algas, plantas acuáticas y de insectos. Introducen el pico en el agua a poca profundidad y luego lo abren y lo cierran un poco, para que el agua circule por dentro